



CLAUDIO ARRAU

Visiones del maestro

BEATRIZ BERGER

El sueño de estudiar en Europa se le cumple a Claudio Arrau cuando tiene sólo ocho años y junto a su madre viuda y los dos hermanos mayores, parten a Berlín para profundizar sus conocimientos de piano. Así, el niño genio dejaba Chillán —donde había nacido el 6 de febrero de 1903— junto al recuerdo de su padre, médico, que murió cuando él tenía un año.

Antonio Landauero, en Arrau el hombre y el artista (Chillán, 2002) relata la vida de quien, desde los cuatro años, copiaba fragmentos musicales de los grandes maestros, los repetía de memoria y luego los tocaba. Es más, sus juegos infantiles consistían en cambiar a otro tono algunas piezas de su gusto. No es raro, entonces, que a los cinco años, vestido de impecable traje blanco, diera su primer recital en Chillán pese a que ni siquiera sus pies alcanzaban los pedales del instrumento.

Desde ese momento, los aplausos y el esfuerzo particular de Arrau marcaron su ruta, la cual sigue paso a paso este libro que exhibe un acopio de documentos —se incluyen programas, discursos, artículos de prensa, correspondencia, críticas, testimonios— y también relata los procesos históricos que se desarrollaban en la época del pianista.

En esta completa investigación, Landauero publica la carta que Matilde Neruda le envió a Arrau en abril de 1984 a propósito de su anuncio oficial de visitar Chile, que en una de sus partes dice así: (...) "Desgraciadamente, viene en un momento de gran tensión.

A sólo unos meses del centenario de su nacimiento, dos libros abordan, desde diferentes perspectivas, el perfil del pianista.



LINAJE ARTÍSTICO.—Arrau fue alumno de Krause, quien había estudiado con Liszt, a su vez discípulo de Czerny, cuyo maestro fue Beethoven.

Nunca hemos estado bajo una tiranía tan pesada, tan despiadada" (...) "La prensa derechista ya está tomando esta visita suya como una ayuda al gobierno" (...). Así y todo, en mayo de ese mismo año se materializa la visita del maestro a su patria donde recibió la admiración y aprecio de la ciudadanía.

Después de recorrer los altibajos de toda la vida de Claudio Arrau, en las últimas páginas del libro se reproducen algunos ensayos sobre músicos, escritos por el pianista, donde también se incluye un artículo dedicado al psicoanálisis, muy importante para él porque fue una manera de canalizar su desorden emocional. Un

tema que, por lo demás, ha sido abordado en otros textos como en el clásico libro de Joseph Horowitz, Arrau. Allí, a través de conversaciones, va dibujándose el retrato del pianista que llegó a concluir que "cuanto menor es la vanidad, mayor es la facultad creadora".

Por otra parte, el libro de Héctor Vasconcelos, recién publicado en México, Cuatro aproximaciones al arte de Arrau (DGE, Ediciones) entrega un amplio estudio sobre su pensamiento y obra, pero enfatizando lo musical. El autor estudió con Arrau durante seis años en Nueva York y fue un asiduo visitante de su hogar. A lo largo de ese tiempo, Vas-

concelos no sólo aprendió su técnica pianística sino también su filosofía del arte.

Vasconcelos —hoy embajador de México en Dinamarca— se refiere al lugar que ocupa Arrau entre los pianistas del siglo XX, como último vínculo con la Gran Tradición: fue alumno de Krause, quien había estudiado con Liszt, a su vez discípulo de Czerny, cuyo maestro fue Beethoven, papito de Haydn... Detalla, asimismo, los distintos aspectos que deben resolverse en la interpretación, porque la partitura "es sólo una propuesta aproximada", y el ejecutante desempeña un papel tan destacado como el del autor.

Escribe también sobre los procedimientos didácticos que Arrau empleaba en sus clases, cuya mayor aversión se inclinaba "hacia una manera de tocar rápida e inexpressiva mecánica". Según Vasconcelos podía ser a la vez el mejor maestro —habría sido difícil encontrar alguien que conociese más profundamente las obras, estilos y tradiciones— y el peor, pues como contaba con uno de los más extensos repertorios en la historia de la interpretación pianística, podía abrumar.

Por último, hace un comentario crítico de su arte que ha perdurado a través de más de trescientas grabaciones, añadiéndose una cronología y discografía, para terminar con una reflexión de Héctor Vasconcelos, quien en este libro sólo se refirió a aspectos profesionales del artista, dejando de lado la profundización en la vida personal del niño genio que sufrió las consecuencias de no haber vivido plenamente las diferentes etapas de su desarrollo psicológico.

El de venio . 12/09/2002 641245

Visiones del maestro [artículo] Beatriz Berger

Libros y documentos

AUTORÍA

Berger, Beatriz

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Visiones del maestro [artículo] Beatriz Berger. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile